

SAGRADA ESCRITURA

Agustín GIMÉNEZ GONZÁLEZ, «*Si el justo es hijo de Dios, le socorrerá*» (Sab 2,18). *Acercamiento canónico a la filiación divina del justo perseguido en Sab 1-6*, Estella: Verbo Divino, 2009, 561 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-8169-919-7.

El presente texto es, sustancialmente, la tesis doctoral defendida por el Autor en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, en 2008. El estudio se centra en la figura del hijo de Dios y en la filiación divina desde una perspectiva canónica, buscando armonizar, en la medida de lo posible, historia y teología. De hecho, en esta tesis doctoral se pueden diferenciar nítidamente dos partes, una teórica y otra práctica. La primera es la que explica el desarrollo de la segunda. En primer lugar, se trata de estudiar qué es la Biblia como un todo. Aquí es donde focaliza el acercamiento canónico, cuya presentación se hace en el capítulo I, concretamente a través de las aportaciones de sus grandes representantes: Brevard Childs, Rolf Rendtorff y James Sanders. Todos estos autores afirman la fuerza unificante del canon, aunque no todos están de acuerdo al explicar cómo actúa esa fuerza y cómo afecta a la interpretación de los textos. Presupuestos fundamentales de la exégesis canónica, tal y como están postulados por Childs, son: se trata de una exégesis teológica, esto es, ha de hacerse con fe; ha de tener en cuenta la realidad teológica del canon, la *regula fidei*, la tradición y la interpretación judía de los

textos; el objeto directo de interpretación es la forma final del texto; la interpretación de la Palabra de Dios debe preguntarse por su relación o vinculación con Cristo. Conviene resaltar, en cualquier caso, que Childs, al igual que los otros autores citados, rechaza que se considere a la exégesis canónica como un método; se trata, más bien, de un acercamiento, de «la perspectiva adecuada y el contexto preciso para hacer exégesis teológica» (p. 67).

El resto del libro se dedica al estudio exegético-teológico del tema de la filiación divina en el libro de la Sabiduría, desde el punto de vista del canon, en tres grandes partes, compuestas de introducciones, capítulos, apéndices y conclusiones: I. El hijo de Dios en Sab 1-6 (*Aproximación a Sabiduría 1-6; La pretensión del justo perseguido [1,16-3,9]; La filiación escatológica del justo [Sab 5,1-16]; Retrato del hijo de Dios*); II. El justo de Sab 1-6 y el Antiguo Testamento (*El justo de Sabiduría y los perseguidos del Antiguo Testamento; El justo de Sabiduría y la filiación divina; Singularidad del hijo de Dios de Sabiduría*); III. El justo de Sab 1-6 y el Nuevo Testamento (*El justo de Sabiduría, Jesucristo y los cristianos; Relación entre Jesús y el justo de Sabiduría*). Al final del libro se

ofrecen unas reflexiones canónicas sobre la filiación divina, una amplia bibliografía y los índices.

Propone el autor que el justo, el hijo de Dios, presentado por *Sabiduría*, es seguramente una imagen idealizada. En opinión del hagiógrafo no basta ser justo para ser hijo de Dios, sino que aquél debe creer en el Dios de Israel y vivir conforme a la justicia y a la sabiduría que, de hecho, se alcanza a través de Salomón. Este justo ideal vive conforme a los siete imperativos de Sab 1,1-15. A pesar de ser perseguido y morir a causa de su fe, recibirá en la escatología la salvación de Dios. A estas conclusiones, se añade un segundo grupo, que hace referencia a la singularidad del hijo de Dios de *Sabiduría*: ningún otro justo del Antiguo Testamento comparte todas las características del justo de *Sabiduría* (confianza en Dios, apartarse del camino de los impíos, misericordioso con los enemigos, llevar la Ley a todos, etc.); de nuevo, ningún otro perseguido o acosado del Antiguo Testamento (rasgo característico del justo) comparte todos los rasgos de acoso de *Sabiduría*; tan sólo el Siervo de Yahveh se asemeja al justo de *Sabiduría* en cuanto a los rasgos que determinan su soteriología; el Rey es el único personaje del Antiguo Testamento que presenta una filiación divina semejante a la del justo de *Sabiduría*; el jus-

to de *Sabiduría* no es directamente *el mesías*, aunque está abierto a ello. Conclusión última y definitiva del trabajo es que sólo Jesús comparte los rasgos principales del justo de *Sabiduría*. Aquí las reflexiones apuntan a que no se trata de una dependencia literaria ni a una pura casualidad, sino a una intencionalidad divina: «En conclusión, si bien el relato del justo no es una profecía, podemos afirmar que habla de Jesús en cuanto justo, y de un modo eminente por ser “el Justo”; que el justo de Sab prefigura a Jesús, el Hijo de Dios; y que la vida, muerte y resurrección de Jesús da cumplimiento al texto de Sab, no porque esté inacabado o anuncie algo futuro, sino por realizar diversos aspectos de Sab 1-6 *a priori* insospechados por el autor de Sab» (p. 384).

El presente trabajo es una valiosa aportación a las reflexiones sobre la hermenéutica bíblica y, concretamente, al tema de la filiación divina en el libro de la Sabiduría. Se trata de un estudio que es interesante no sólo para los especialistas. Sirve, además, para mostrar que la exégesis no es una vía tantas veces sin salida, que da soluciones pero que también suscita dudas, sino que puede y debe realmente contribuir a una mejor comprensión de la Revelación divina.

Juan Luis CABALLERO

Elaine PAGELS y Karen L. KING, *El Evangelio de Judas y la formación del cristianismo. Traducción, introducción y comentarios*, Barcelona: Kairós, 2008, 205 pp., 13 x 20, ISBN 978-84-7245-664-8.

El *Evangelio de Judas* es un breve texto escrito en copto y conservado, con numerosas lagunas, en el llamado Códice papiáceo de Tchacos, hallado en al-Minya (Egipto) en 1978 y datado como de los siglos III-IV. El manuscrito contiene tam-

bién otros textos: *Iakkobos* (también conservado en el tercer tratado del código V de la biblioteca de Nag Hammadi, con el nombre de *Primer Apocalipsis de Santiago*), la *Carta de Pedro a Felipe* (también conservada en el código VIII de Nag Hammadi) y